



# Aportación al estudio experimental del timbre vocálico en catalán: bases para una normofonética catalana de conjunto

Ramón Cerdà Massó



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència [Reconeixement- NoComercial – Compartir Igual 3.0. Espanya de Creative Commons](#).

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia [Reconocimiento - NoComercial – CompartirIgual 3.0. España de Creative Commons](#).

This doctoral thesis is licensed under the [Creative Commons Attribution-NonCommercial- ShareAlike 3.0. Spain License](#).

Ramón Cerdà Massó

APORTACIÓN AL ESTUDIO EXPERIMENTAL DEL TIMBRE VOCÁLICO EN  
CATALÁN. BASES PARA UNA NORIOPONÉTICA CATALANA DE CONJUNTO

Tesis Doctoral dirigida por el Dr. D.  
Antonio M<sup>o</sup> Badia Margarit, Catedrático  
de la Universidad de Barcelona.

Barcelona, mayo de 1967.

## 3. *Burra /o/.*

### 3.1.- Representación ortográfica: o, ò (sol., nro., litérula, hom.).

Sonido vocalico, sonoro y habitualmente tónico, tercero grado de abertura de la serie vocal. Acostumbrado a sonar y cantar.

### 3.2.- Descripción articulatoria.

#### 3.2.1.- De la cineradiografía entre los siguientes datos (figura 41):

- a)- Se observa en g, referido a la abertura bucal en reposo, presenta una retroflexión muy precisa y concordante con g, lo que indica la formación de una resonancia espectral en estos sonidos. Al mismo tiempo, los estrechos en g (6 - 8,5 mil.) disminuyen respecto del sonido /a/, lo mismo que para g (6,5 - 10 mil., con predominio de 7 mil.).

b)– la abertura vertical maxilar ( $\alpha$ ), algo más lábil – que la de los demás fósiles estudiados, excepto [e] (0,5–3,5 mm.), desciende de nuevo y muestra unos límites de invaginación semejantes a los de aquél fósil, si bien es capaz de – confundirse con gran parte de las realimentaciones de [t]. La – prominencia labial ( $\alpha'$ ) ocupa una elevación mandibular y, con – ello, la formación consecuente de la zona de reconvención re- – forzada, como hemos visto, por la progresiva curvatura de  $\beta$ . – Entre cuatro notámenes —  $\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\delta$  y  $\eta'$  — deben ser considera- – dos, por sus influencias, siempre en conjunto, sobre todo — por lo que se refiere a la serie valar.

c)– en cuanto a la posición horizontal de la lengua — ( $\gamma$ ), observamos un retrotradicimiento normal y sistématico res- – pecto del de los fósiles que llevamos estudiados. Hay una – gran zona de concentración con la invaginación  $\beta$  de tal y, al – mismo tiempo, una importancia (desde los 98 a los 64 mm.) — muy superior a la de este último fósil. Un otro dato que – nos inclina a pensar en una involución gradual de este frag- – tor, que no vienen, en general, compensado por una reducción — paralela de los demás invadientes lingüales.

d)– mientras la altura de la lengua ( $\gamma$ ) disminuye, entre – los 27 y los 22 mm., el típico aumento que se da esperar en – una representación sistemáticamente normal, la abertura oral – ( $\delta'$ ), que se mantiene constante o aumenta sistemáticamente –

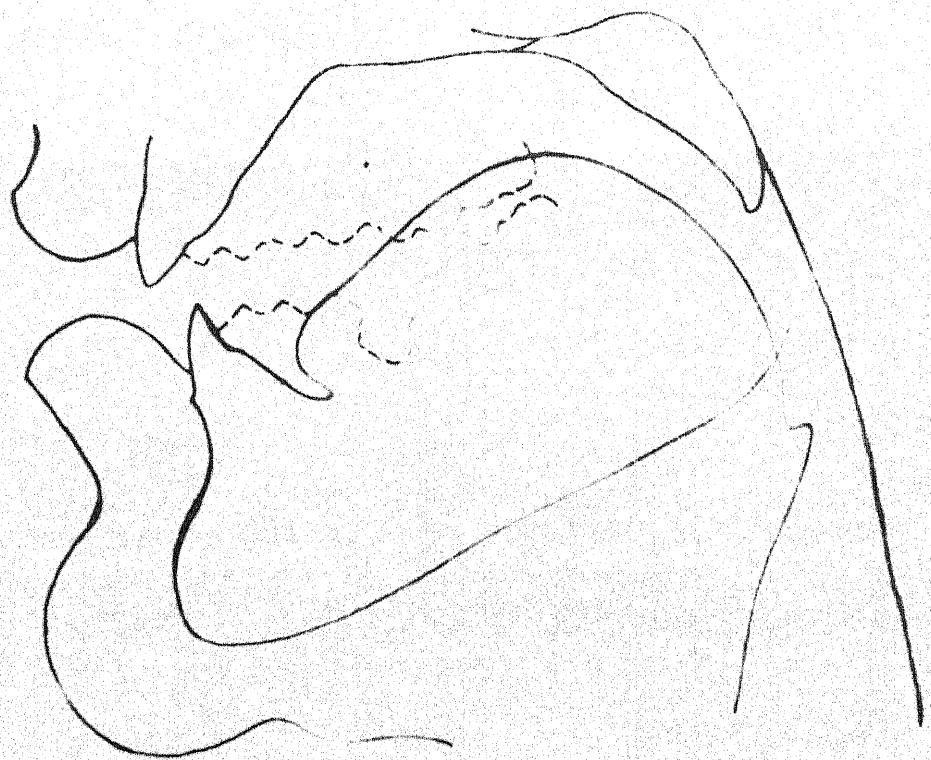
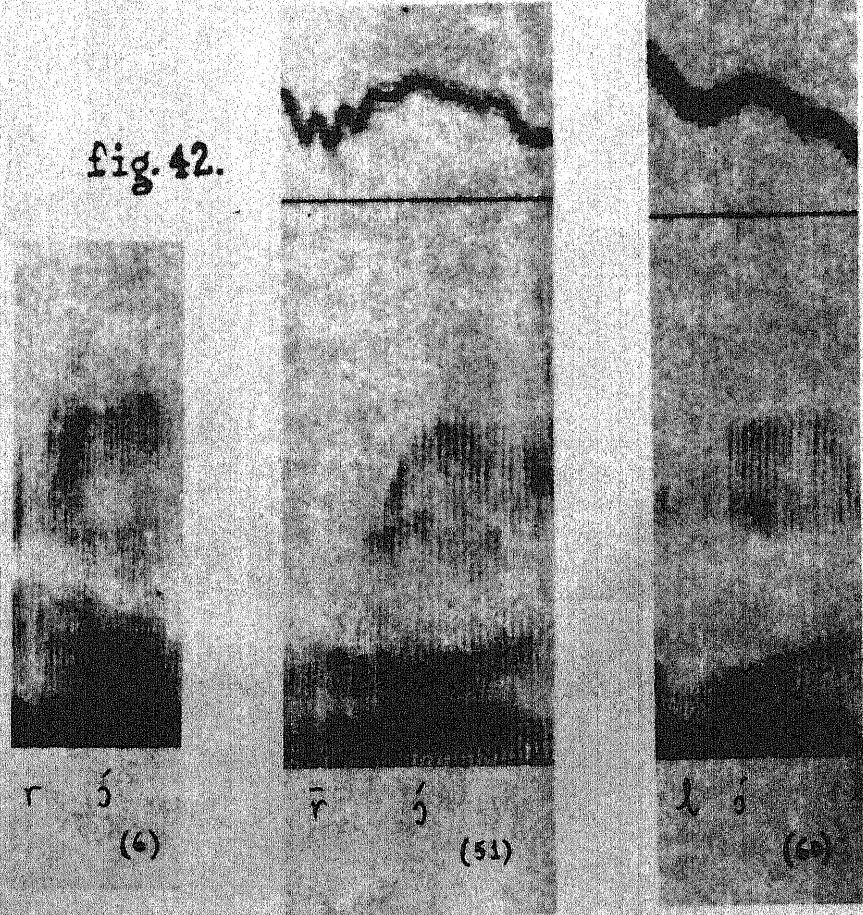


fig. 41. [ó] de [perí yutéza] (6).

fig. 42.



por una influencia directa de la posición retrotraída de la lengua. Esta invariante  $\lambda$ , que oscila entre los 6 y los 9 - mm., muestra un desarrollo preciso y coincidente, en sus realizaciones más abiertas, con la correspondiente de [a].

La modalidad temporal modifica ninguna de estas magnitudes, típicas de [o].

Podemos ilustrar lo dicho en el siguiente cuadro sintético sobre un conjunto representativo de este fonema en articulaciones oponentes:

Centro	A	O	E	I'	I	U	U'	Frecu.
b3m	6	2	3	20,5	95	18,5	7,5	97
r3y	7,5	1	7	22,5	94,5	21	9	6
p3β	8	3,5	10	21	96	19,5	8,5	24
a3r	7,5	3,5	10	(23,5)	(49,5)	16	8,5	18
k3s	(5)	0,5	6,5	(23,5)	95,5	(24,5)	7	21
β3l	9	3,5	6,5	20,5	60,5	(12,5)	6,5	22
w3k	7,5	0,5	10	(23,5)	52	22,5	6,5	24
p3n	6	1	6	21,5	53	20	7,5	27
m3s	6,5	1,5	10	20	53,5	20,5	9,5	39
p3t	7,5	1,5	7	19,5	67	17,5	6	35
p3d	5,5	1	7	19	56	20	9,5	36
b3l (10)	2	6,5	9	(65,5)	16,5	(5)	44	
t3k	6,5	0,5	8	22,5	57	23	5,5	23
l3r	6	2	6,5	20,5	62,5	16,5	6	60

De este modo, deducimos como invariantes propias:  $\mu$ ,  $\omega_0$ ,  $\Omega'$  y  $b$ . Como imprecisiones:  $\delta$  y  $\epsilon$ .

5.3.- El análisis espectrográfico nos permite deducir (figura 42):

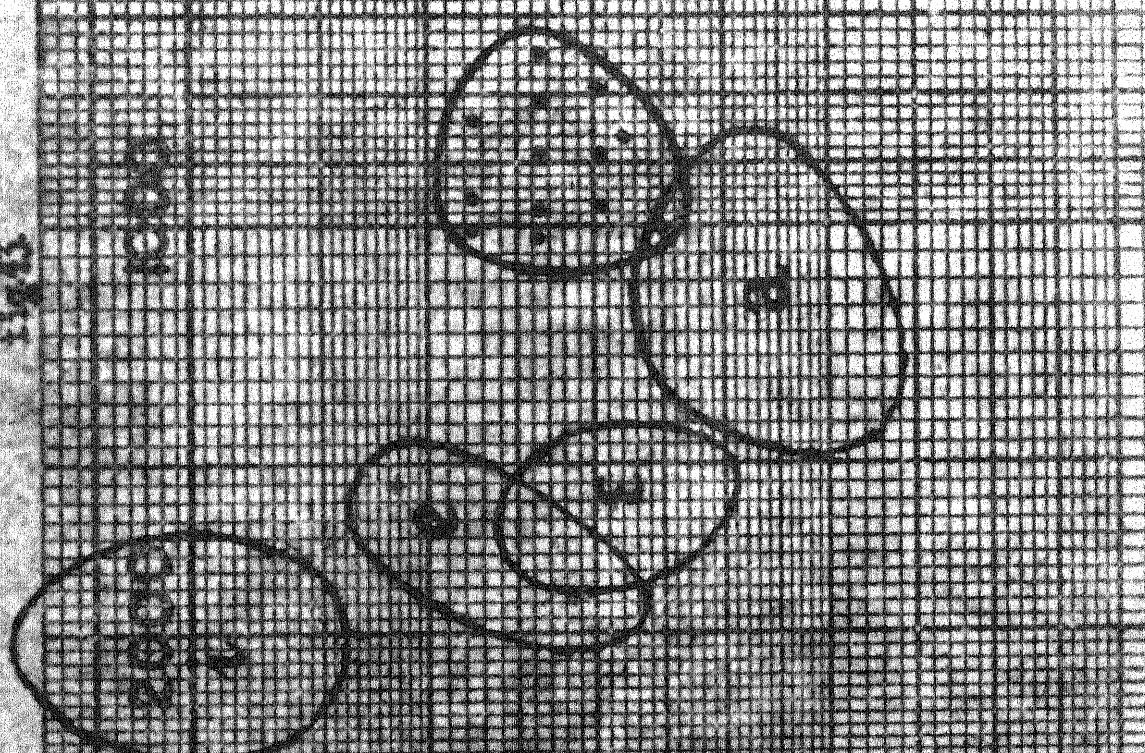
a) el  $P_2$  oscila entre 324 y 445,5 cps. (invariante = 221,5 cps.).

b) el  $P_2$  lo hace entre 729 y 1012,5 cps. (invariante = 203,5 cps.).

El cuadro de dispersión que sigue determinado por estos invariantes, lo mismo que en /a/, presenta una forma mucho más redondeada que el de los fuentes de la serie planetaria (figura 43), ya que a pesar de las limitaciones de invariantes más simples, los valores de los fuentes son mucho más bajos y afectan a la zona derecha de la curva logarítmica de frecuencias, donde las grabaciones son, al mismo tiempo para ambos, igualmente grandes<sup>(23)</sup> (estas características se comprobaron, como veremos, para [a] y [u]).

Hasta mencionado una resiliencia solamente que penetra dentro del cuadro establecido para /a/, y cuyas invariantes ergodísticas no presentan anomalías que la justifiquen como temporal el contenido racítilico (Ob'sch) en que fue emitida.

1943



5.4.- Las conclusiones particulares que obtenemos de este examen son las siguientes:

1º)- Los factores que conforman la parte más anterior de las articulaciones concretas presentan rasgos sensiblemente modificados respecto de los estudiados en la serie palatal, como era de esperar. Los invariantes  $\mu$ ,  $\eta$  y  $\delta$  resultan de un modo modificado los de [ə], pero difieren sustancialmente por la especificación presencia/ausencia de labialización - (ε), que desvirtúa muy eficazmente la posibilidad de conocimiento adictivo.

2º)- Quanto a los invariantes intrabuccales, aprecio que no mismo más destacando la fuerte capacidad de retrotradicción de la lengua que motiva un cierre muy intenso del canal bucofaríngeo, mientras la elevación lingual ( $\eta$ ) se continúa ligeramente sin quedar bien diferenciada sobre los de [ɛ] y [a].

3º)- Los invariantes adictivos de [ɔ] dan lugar a un campo de dispersión tan extenso como el de [ə], [ɛ]. No podemos burlarnos por ello de modificaciones profundas por el mismo fonético, lo que nos permite deducir que los invariantes articulatorios propios, por lo tanto en este factor, se sitúan perfectamente definitorios como tales fonéticos. Las diferencias que resultan de los dobles adictivos son demasiado reducidas para sacar conclusiones informes en el mismo sentido.

4º)- Por otro lado, la posición horizontal de la lengua (*b*), sólo ligeramente compensada por la inevitable presión de la abertura bucofaringea, no define un tipo muy claro de cavidad bucal (o formante bucal), seguramente por la imprecisión del factor labialización, suficiente para distinguirlo aún de los neutralidades valores de [a] y a pesar de las grandes consonancias con su homólogo neutrante *f*.

La modalidad no ofrece resultados particulares articulatoria o acústicamente.

5.5.- En posición átona, el sonido /v/ se neutraliza fonológicamente en /h/ (vozifonema), lo mismo que /c/ y /k/ por lo que ostentan después de este filtrante las características de este resultado de neutralización en cuanto al timbre.

## 6. Fricción /c/.

6.1.- Representación ortográfica: p., h (udit., larg., —  
cert., suave).

Fonema vocalico, sonoro y normalmente táctil, segundo  
grado de abertura en la serie velar. Acústicamente denso o  
difuso y de timbre grave.

## 6.2.- Interpretación articulatoria.

6.2.1.- Dentro el punto de vista cineradiográfico, tenemos los datos que siguen (figura 44):

a)- tanto la abertura absoluta ( $\alpha$ ) como la vertical —  
( $\beta$ ) de los mandíbulas ofrecen un descenso regular y constante,  
cuyos valores respectivos varían entre los 3,5 y los 6 mm.—  
y entre -1,5 y 1 mm. De decir, este descenso distingue con  
ciertas el fonema /c/ de su inmediato precedente en la serie  
velar y, al mismo tiempo, se manifiesta en expresiones mu-  
chísimo precisas. Hay que señalar, además, un paralelismo espe-—

tivo de realizaciones a 0 mm. para la abertura vertical — (g); esto es, de superposición de incisivos, que origina un orificio de salida ayto para modificar el resonador bucal.

b)– La abertura labial (4), en consonancia con la pronunciación, también de labios (5), dan lugar a la oscitación de una típica característica valar que hemos visto iniciarse en [ɔ]. De momento, el factor  $q_4$  que varía entre 3,5 y 6 milímetros, tiene un punto medio muy inferior al de  $q_5$ , reflejo de una curvatura labial más acusada que la curvatura maxilar, — descontando las posibilidades de coincidencia. Por otro lado, puede observarse una tendencia de trascisión directa entre  $q_4$  y  $q_5$  que suele representar, también directamente, en g. Cungo a la labialisación (g'), que oscila sólo entre 21 y 22,5 mm., vamos que un punto medio regular sobreponga al deducido para su desarrollo en [ɔ], a pesar de que nunca se capaz de querer expresiones mayores.

c)– La posición horizontal de la lengua  $q$  se realiza — entre 48 y 56 mm. y en total supone un descenso de valores equivalente a un atelectométrico lingual, que un oyente anteriormente sabio interpretaría como una tendencia a la palatalidad. Dado luego, cualquier proyección anterior sobre la posición lingual anteroposterior hace suponer una retrogradación sistématica de la lengua desde [i] hasta [u] en las transiciones consonantes de todo la gama intermedia. Por su parte, la altura (g), tanto como el ancho bucomaxilar, son

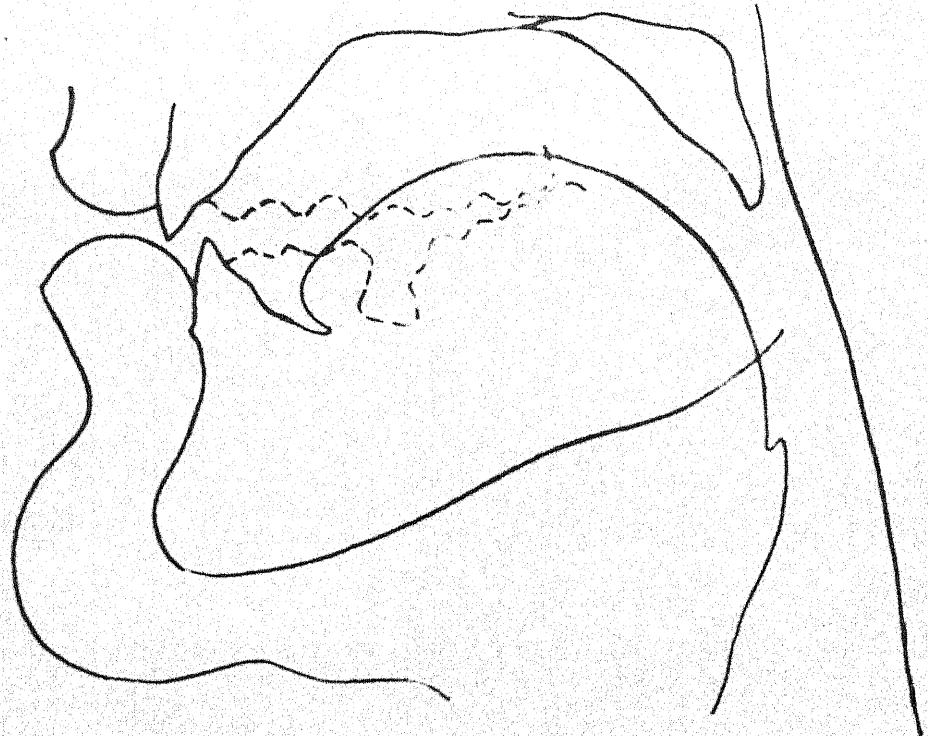
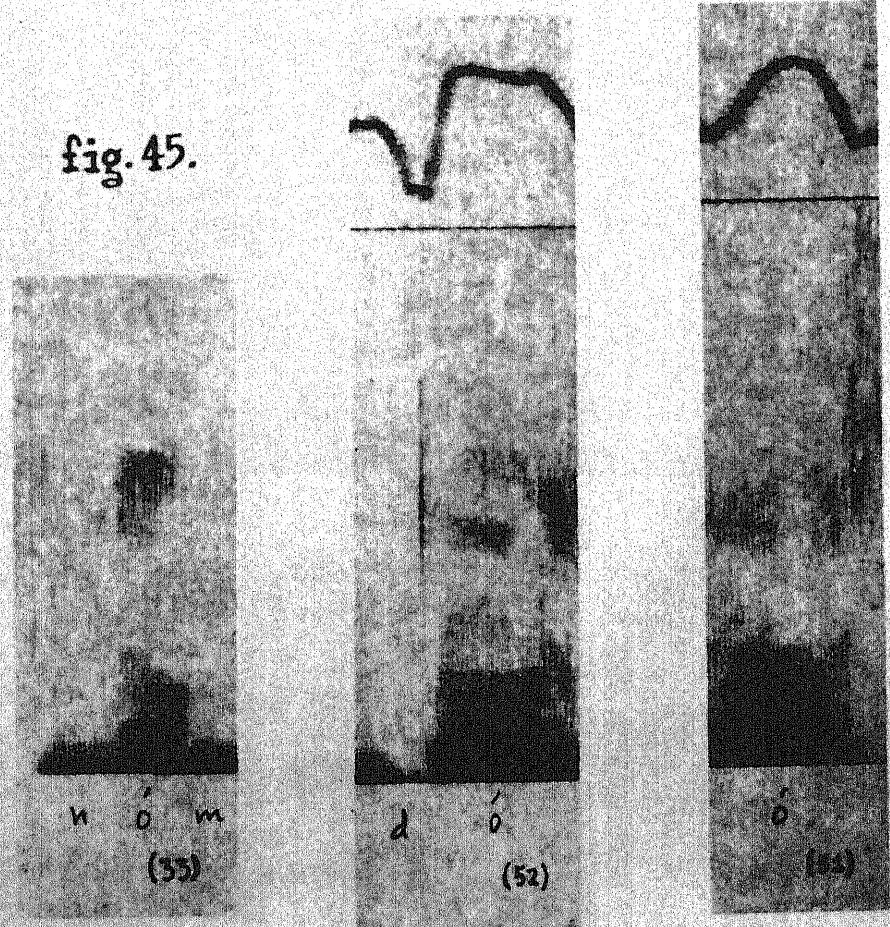


fig. 44. [ö] de [nōm] (33).

fig. 45.



con una cierta precisión intermedia, pero de un modo distinto ( $17,5 - 21,5$  mm.); y  $7,5 - 11$  mm., respectivamente). Los límites de la altura lingual están incluidos dentro de los correspondientes para  $\{^3\}$  (es decir, la lengua muesca está más alta o más baja en  $\{^3\}$  que en una posible  $\{^3\}$ ), pero vemos, en cambio, que el desplazamiento lingual es menor por su parte el canal bucofaríngeo y con cierta regularidad en sus resultados.

La muesca, una vez nida, no introduce molestias especiales de tipo articulatorio.

Ofrecemos en el siguiente cuadro de conjunto algunas realimentaciones con expresión de los invariantes que estudiamos:

CANTO	A	B	C	D'	D	E	F	G	TOTAL
abó	5	-0,5	4	22	49	20	12	96	
tóte	5	-2	3,5	22,5	58	20	9,5	99	
mán	5	0	3,5	22,5	58	20	(5,5)	98	
ñón	4,5	0	3,5	21,5	56	21,5	7	91	
ábo	5	0	3,5	(24)	(41)	16,5	5	89	
ðbo	5	0	4	21,5	58,5	20	7,5	96	
pó /	7	0	6	22,5	55	20	10	90	
mán	5,5	-0,5	3,5	22	50	17,5	13	93	
ññir	(5)	1	6	21	51	18,5	10,5	90	
mán	5	-1	3,5	22	46	17,5	13,5	87	
ññir	7	0	5	22	51,5	(16,5)	11	6	

De todo ello extraemos como invariantes precisos:  $g$ ,  $\bar{g}$ ,  $A$  y  $\bar{A}$ . Como imprecisiones:  $f$ . En la figura 44, vemos un tipo característico de [c] catalanas.

6.3.- El análisis espectrográfico nos alarga los siguientes límites frecuenciales (figura 45):

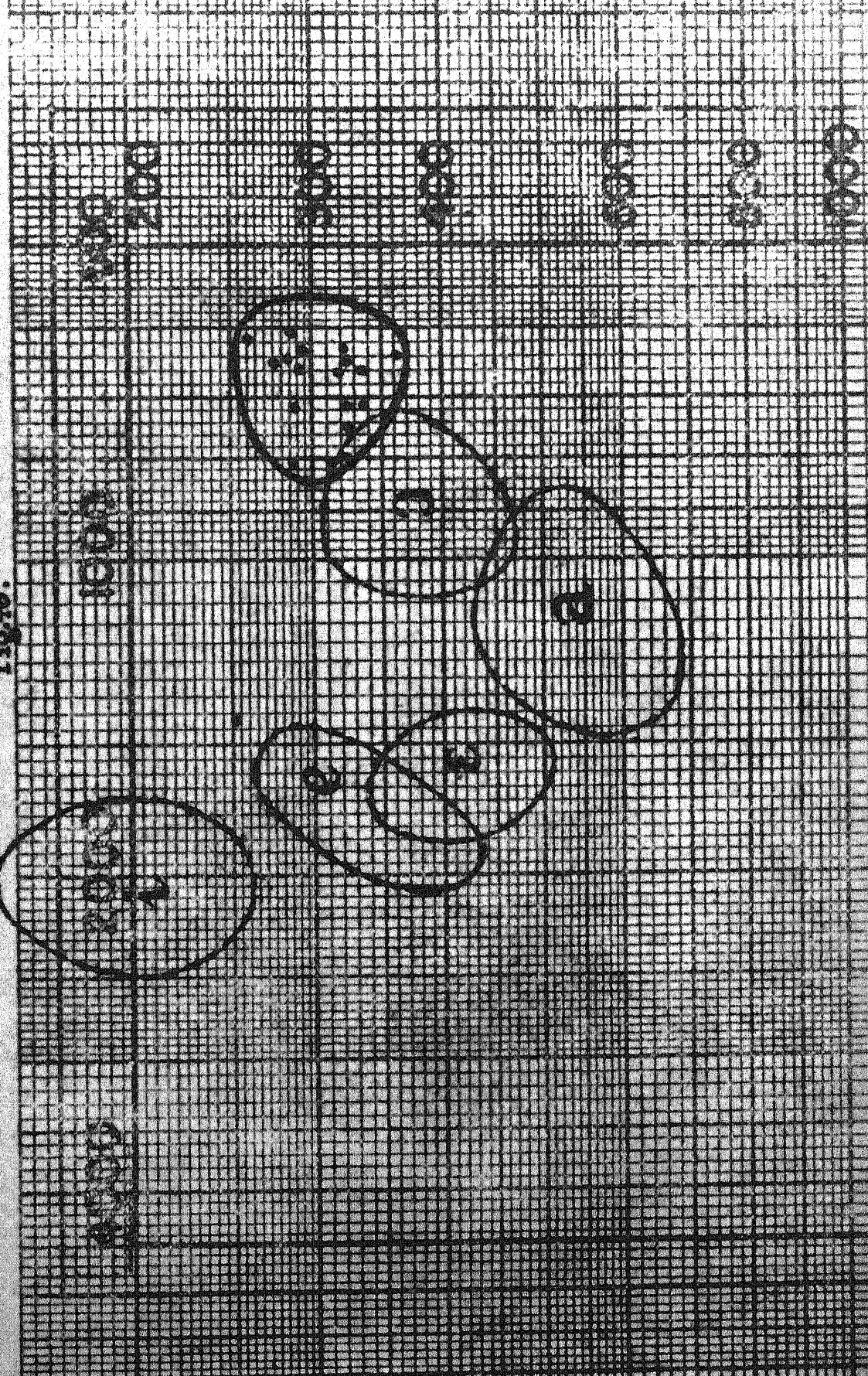
- a) el  $\nu_1$ , fuera de algún resultado estadístico, en el intervalo entre los 200 y los 300 cps. (inversión = 100 cps.).
- b) el  $\nu_2$  se realiza entre 605 y 630 cps. (inversión = 205 cps.).

Estos intervalos de frecuencias, especialmente precisa-  
da, dan lugar a un campo de dispersión como el que se apre-  
cia en la figura 46, en el que existe un caso concreto que  
penetra dentro de la zona característica de [c], debido a un  
particular entorpecimiento del canal beneficiado en su acti-  
vidad.

6.4.- Podemos de este modo verificarse los siguientes  
hallazgos:

- a) Los canales establecidos del número 1000 no son

Fig. 16.



nificadas con una precisión y con unas notificaciones tan distintivas, que formosamente definen en su mayor parte al genito /c/. En este sentido, es decisiva tanto la abertura inicial — con inviariante y noresteante inferior a la abertura nasal — y la pronunciación de una labialización conjunta a la de [ɔ], pero más estricta en sus posibilidades.

2º)– La dependencia de la abertura bucofaringea a la posición horizontal de la lengua y a su elevación (apreciación más, o indiferencia respecto de [ɔ] la otra), no impide que el conjunto determine un cierto grado de relevancia para este factor, que es uno de los que se manifiestan como más claro condicionante del sonido faríngeo articulatorio.

3º)– La zona de dispersión que ofrece la espectrografía sobre la serie de frecuencias queda perfectamente delimitada en la concentración de las realizaciones concretas, cuyas condiciones articulatorias difficilmente pueden ser sigradas a pesar del rigor empleado en sus definiciones.

4º)– En las relaciones articulatorio-acústicas vemos — que, contrariamente a lo que sucede con los fonemas de la serie palatal, la protuberancia antero-interior de la lengua plantea un restringimiento lo que hace la abertura del canal bucofaringeo, como lo indican la pronunciación de las levantadas mencionadas en las cartas.

5º)– La manifestación acústica de seguridad distintiva en la concentración del timbre de [ɔ].

## 7. Análisis /u/.

### 7.1.- Representación articulatoria g, B, Í (bocina, fuente, punto, síntesis).

Fuente vocalica, movimiento sonoro, primer grado de apertura de la serie velar. Achatamiento diáfano y el más grueso del vocalismo catalán. Se presenta tanto en posición tónica como átona, de los cuales tomaremos la primera como punto de referencia para establecer la continuación. De seguida,

### 7.2.- Descripción articulatoria.

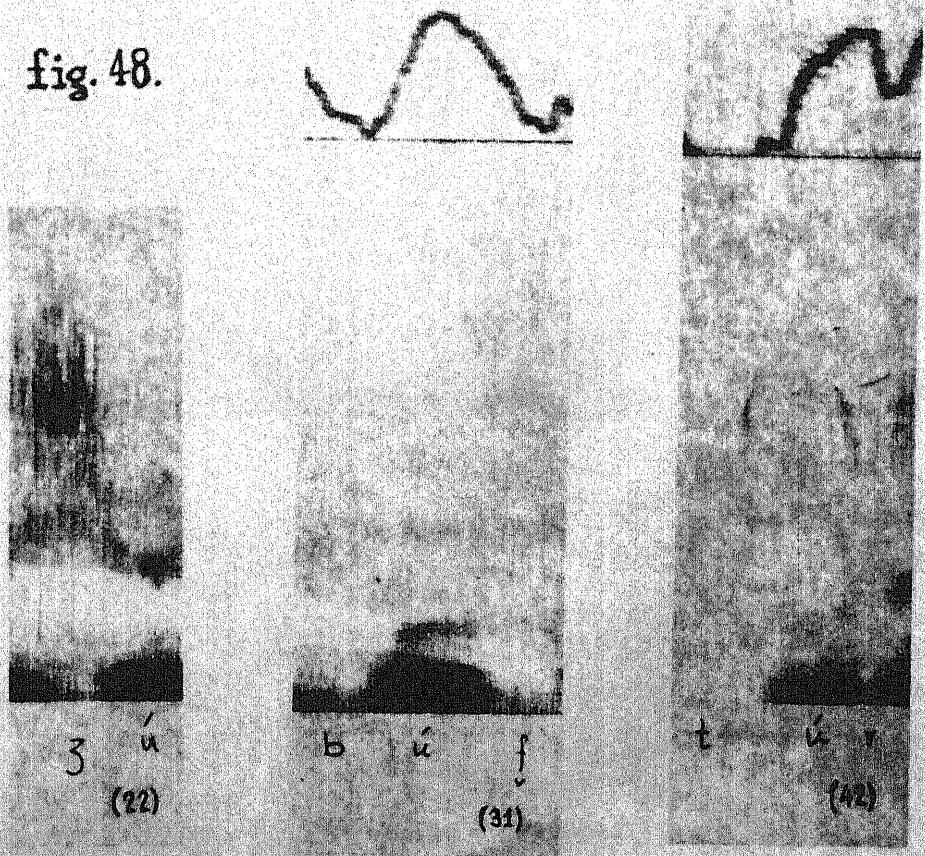
#### 7.2.1.- La representación gráfica nos proporciona para este sonido los siguientes datos (figura 47):

a)- La abertura mandibular absoluta (g), entre 4 y 7 mm., siendo una medida establecida con el fonema /e/ en la misma transición, lo mismo que la dimensión vertical (g) (-1,3 - 0 mm.); pero, en cambio, la abertura de labios (g), muy diferen-



fig. 47. [ú] de [ún-s] (37).

fig. 48.



ríer al factor  $\beta_2$ , introduce una modificación distintiva que lo separa notamente de otras realizaciones. Al mismo tiempo, la prominencia de los labios ( $\alpha'$ ) adquiere unos valores insospechados para el resto de los fonemas vocalicos idénticamente velares. Varía entre los 21,5 y los 24,5 mm. y ocupa sobre todo, como hemos visto, los límites posibles para [ɔ] y [o].

b)- Las características lingüísticas que presenta la articulación de [M] tienen una impresión notable pero ilusa de intensidad. La posición anteroposterior de la lengua ( $\delta$ ), variable entre 50 y 62 mm., tiene un punto medio que supone un nuevo acceso respecto de su homólogo en [o], lo que indica un signo de desarrollo para este factor en la producción de [M]. De cuando, la altura lingual ( $\gamma$ ) se acorta sistemáticamente (20 - 25,5 mm.) como activismo la abertura del canal bucofaríngeo ( $\eta$ ) (8 - 14,5 mm.), concomitancia directa de los factores  $\beta$  y  $\delta$  en combinación, y nuevo referente para el sonido faríngeo.

El siguiente cuadro sintético de tipo representativo muestra las expresiones numéricas que hemos mencionado, en el caso articulaciones de [M] técnica normal catalana:

	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>
$\beta \delta \gamma$	0	0	2,5	21,5	56	(26,5)	23,5	41	
$\eta \tau$	6,5 (-2)	4,5	22,5	20	21	21	42		
$\alpha'$	6	9	2	22,5	56,5	25	13	37	

Cantos.	A	B	C	D'	E	F	G	H	Frase
pán	5,5,	0	4	(19,5)	54	29	9	33	
wáz	(6)	0	(9)	21	62	19	6,5	31	
dín	7	-1,5	3	22	77	19	13	31	
zágz	(3,5)	-0,5	3	24,5	(46)	26	(15,5)	22	
zááz	5	-0,5	2,5	22	53,5	21,5	13	15	
má	6	-1,5	2,5	21,5	59	21,5	9,5	4	
má	6,5	-0,5	2	22,5	(66)	20	8	22	
mán	6	-0,5	2	23,5	54	22,5	19	26	
mán	(3,5)	0	2,5	22,5	(47)	22,5	14	29	
pán	7,5	(0,5)	4,5	24,5	61	23	8	34	

De los datos citados obtenemos, juncos, como invariantes precisos:  $\bar{g}_1$ ,  $\bar{g}_2$ ,  $\bar{g}_3$  y  $\bar{g}_4$ . Las impresiones son:  $\bar{g}_1$ ,  $\bar{g}_2$  y  $\bar{g}_3$ . En la figura 47,figura la representación de un tipo de GJ normalizado al sonido.

7.3.- Del mismo autor que en el apartado precedente obtuvimos determinaciones (figura 48):

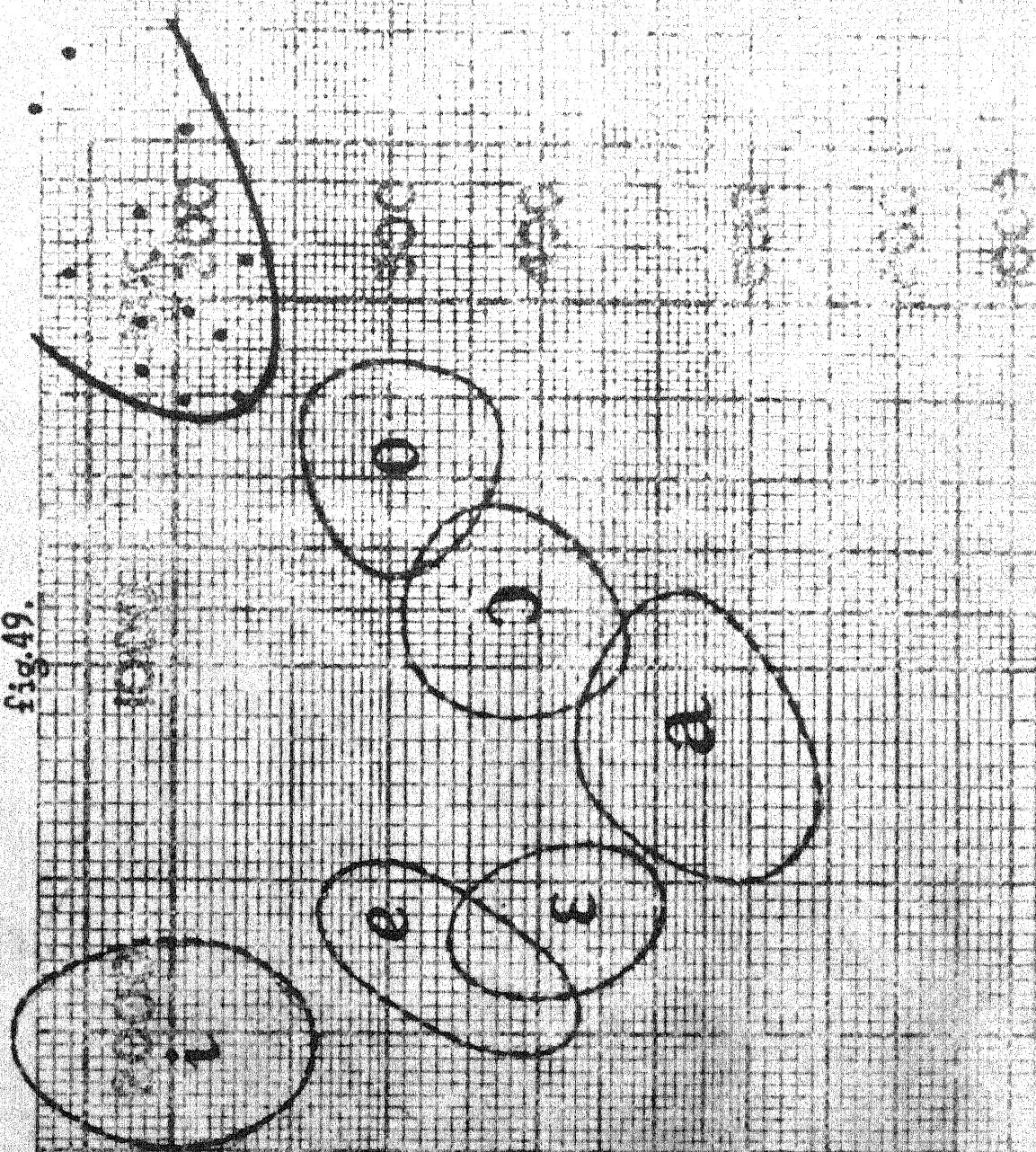
a)- si  $R_2$  varía entre 104 y 208 cps. (invariante = 74 cps.), pero es difícil de escuchar en determinadas condiciones muy concretas, en parte tristemente, frecuencias bastante más bajas de 140 cps.

b)– el  $P_2$  oscila entre 315 y 607,5 oca. (invariancia = 292,5 oca.), y guarda también la posibilidad de resultados más atroventos, casi siempre sistemáticos.

La zona de dispersión originada por estos invariantes (figura 49) no presenta concordancia alguna con su inmediato pariente valor /a/, de un modo semejante a lo que hemos visto en (4.1) respecto de Col. Por otro lado, se hace difícil determinar los márgenes de seguridad superiores, que pertenecen a los invariantes más cercanos y ascendentes de (ii) y suelen incidir, incluso, fuera del campo provisto en las cartas logarítmicas de frecuencias (ojo, con la parte superior de la circunferencia en (4.1)).

7.4.– Las conclusiones inmediatas que todo ello nos permite digitar sobre las modificaciones de (ii) vienen catalogadas con los siguientes:

1a)– La forma y características del orificio de salida, como factor más anterior del fenómeno bucal articular, ya viene de nuevo aminorar una importante decisiva para cumplir con las bajas resistencias requeridas en la identificación del factor /a/ en su variante clínica. Particularmente más, hay que destacar la transversalidad de la porción labial en la descomposición de los factores primariales, mientras las



invariantes  $\mu$  y  $\sigma$  permanecen casi siempre dentro de los límites posibles, por ejemplo, para [el].

28)– Los rasgos del sonante articulatorio faríngeo, – mucho más impresos, sirven para restringir las condiciones globales requeridas para [el], pero entre ellos destaca la abertura bucofaríngea que, en casos de extreme estrechez, da termina resultados acústicos <sup>(25)</sup> fruncenciales muy bajos, en los primeros sonantes, sobre todo el  $R_1$ .

29)– La nasalidad no influye en la localización acústica de [el], cuya campo de dispersión, a pesar de las invariaciones fruncenciales precisas, tiene una representación gráfica notablemente amplia en las curvas logarítmicas.

30)– Las rutas de fijación de los límites superiores de capacidad fonológica en [el] no impiden señalar un punto central tonotónico ni tampoco dominar conclusiones de tipo global sobre la estructura vocalica catalana en relación con este sonante, ya que sus límites inferiores, que lo preservan de la confusión con otros sonidos, han quedado plenamente establecidos.

7.5.2.– Aparte las abstracciones matemáticas y conceptos de [el] en contacto con otra vocal con la que forma digito, la cualidad más importante es suerte el ritmo (ritmo-

cíndicos, pues, del tono, la intensidad y la duración) que — lo distingue como posible variante en la estoniedad, o resultado archifonológico de /ɔ/, /a/ y /u/ en posición átona. — Dado otro punto de vista fonético, por lo demás, nos exige contabilizar el timbre y sus características de [u] inconfundible, — comprendiendo con su variante hablada tónica, que hemos tomado como base.

Los datos de conjunto que hemos obtenido ofrecen en general diferencias sólo de grado y tan pocas perceptibles — que las deducidas en [1.] átona respecto de su variante tónica correspondiente.

#### 7.6.- Descripción articulatoria.

7.6.1.- El análisis cineradiográfico nos aísla los siguientes datos numéricos (figura 50):

a)— La altura mandibular abducida ( $\alpha$ ) es, entre 3,5 y 7 mm., muy similar a la de [1.] (el límite inferior es medio milímetro más bajo), mientras la distancia vertical presenta menor presión y mayor margen de invención (-1,5 - 1 mm.). La habilitación ( $\alpha'$ ) es tanto menor — hasta entre 20 - 22 mm. (caso en [3] final) y 22,5 — por lo que se originan importantes diferencias ligamentarias subarticulares en sus fases aductivas, como veremos.

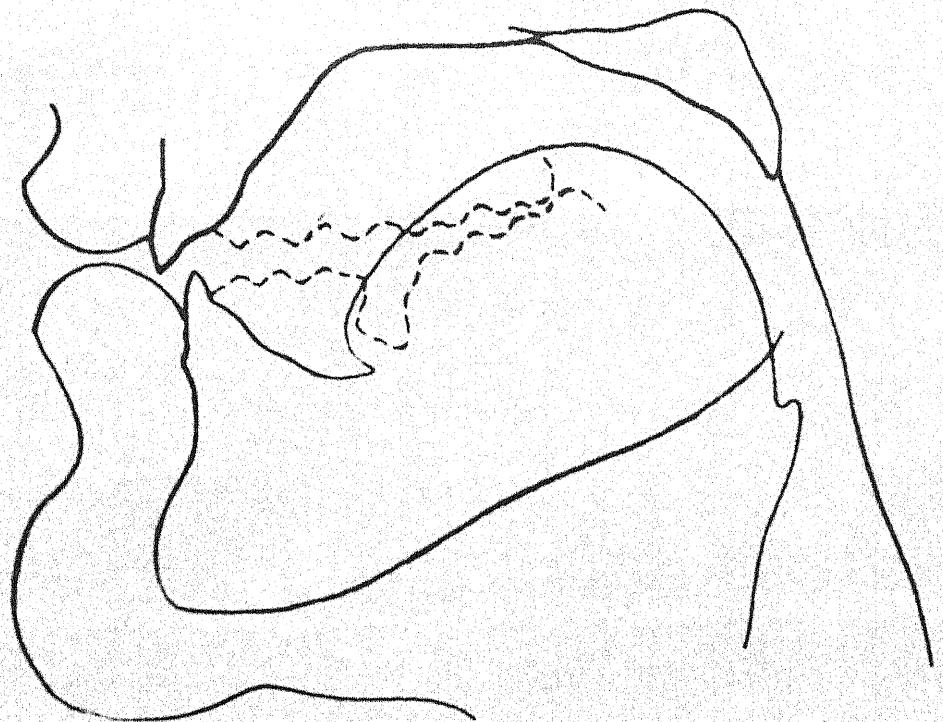
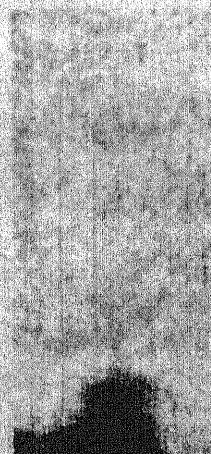
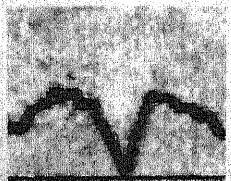
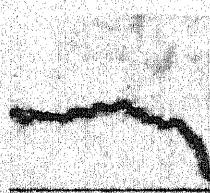


fig.50. [u] de [puβrézə] (58).

fig. 51.



b u f  
(30)



m w n  
(43)



s u l  
(57)

b)→ Los invariantes determinados por la longitud son seguramente similares a los de la variante tónica (ii). En primer lugar, la posición anteroposterior (1) va desde los 53 a los 60 mm. (diferencia de 4 mm., uno en el límite inferior y tres en el superior) no significa algo más preciso, dentro de la irrelevancia que observamos en este invariante para la serie valar. Igual, la altura lingual (g), entre 18,5 y 25,5 mm., difiere sólo en medio milímetro en el límite inferior, y la abertura del canal bucostringuo (h), que oscila entre 8 y 14,5 mm. es exactamente igual a la de (ii) tónica. Tercio, este último, como sabemos, mucho más definitivo que los otros dos.

La resonancia, por fin, continúa siendo un factor complementario no modificante.

Todo ello puede observarse en el siguiente cuadro sintético representativo de diversos casos de (ii) óvalas:

Cantos.	A	B	C	D	E	F	G	H	Reson.
dar	5,5	0	3	21,5	52	20	11	55	
sar	5,5	0	3	20,5	57	20,5	10	54	
par <sup>β</sup>	4	-1	1,5	20,5	60	21,5	9,5	55	
res	5	(2)	2	20,5	53,5	21	9,5	52	
tar	5	-1	3	22	55,5	21	13	46	
sal	5,5	-2	3	21,5	57,5	21,5	8	57	
ser	4	0	2	20	53,5	21	13	52	
per <sup>β</sup>	7,5	1	3	21,5	(21,5)	20	8	59	

Centro.	A	B	C	P'	P	R	H	frecu.
prop	5,5	1	2	19,5	55,5	20	9,5	27
mu <sup>3</sup>	5,5	-0,5	1,5	22	56,5	16,5	12	19
Yut	6,5	-1,5	2	22	57	21	10	6
yut	6,5	0	(3,5)	22	53	25,5	14,5	9
mu <sup>2</sup>	7	0,5	(5)	21,5	57,5	20	12,5	12

La distribución de invariantes propios ( $\mathbf{A}$ ,  $\mathbf{B}$ ,  $\mathbf{P}'$ ) e - invariantes ( $\mathbf{I}$ ,  $\mathbf{R}$ ,  $\mathbf{H}$ ) es muy semejante también a la de [ii] típica.

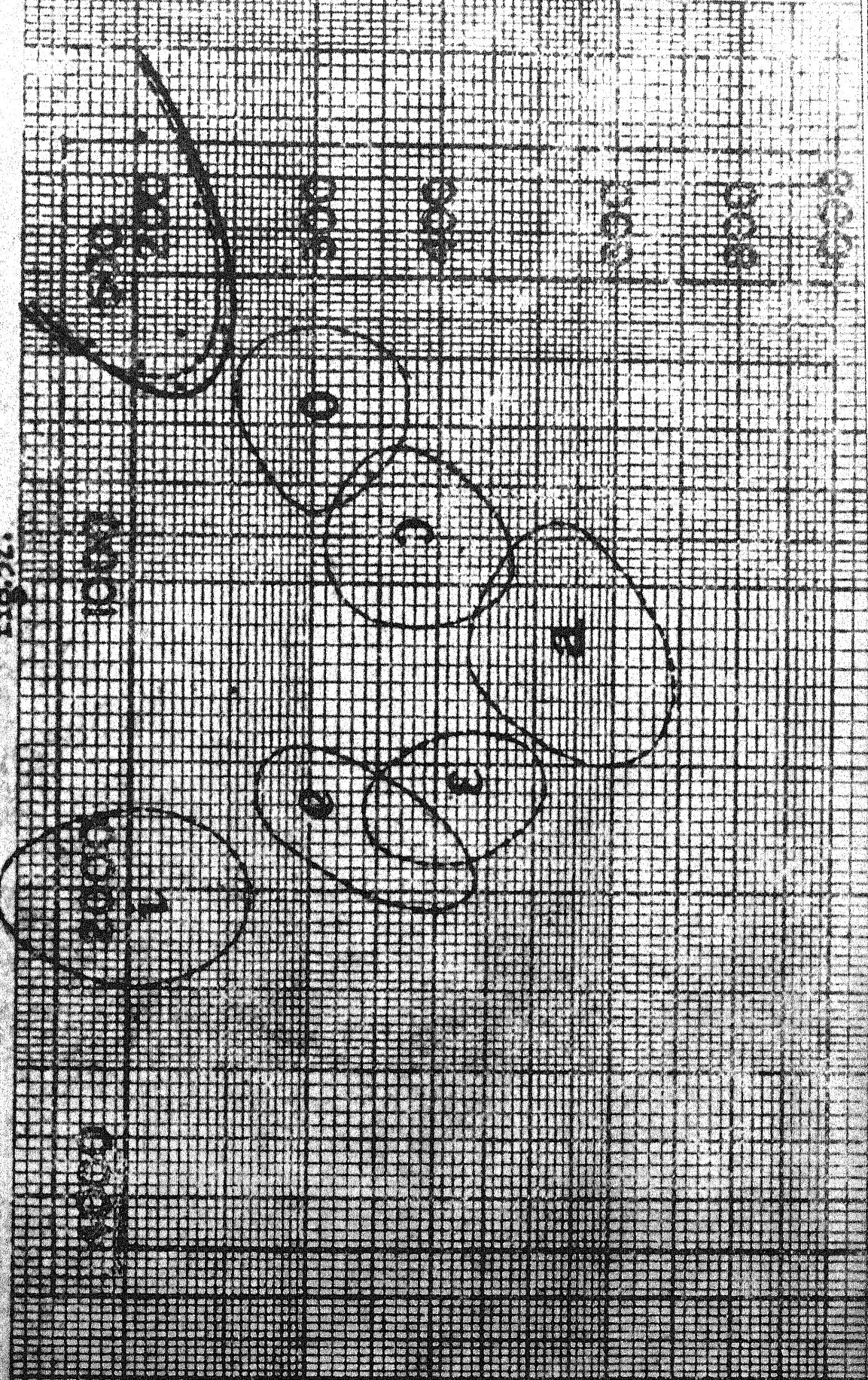
7.7.- Las experiencias espectrográficas nos indican, - por su lado, los siguientes datos (figura 91):

a)- el  $P_1$  oscila entre 260 y 245 cps. (invariante = 65 ciclos por segundo).

b)- el  $P_2$  varía entre 365 y 645 cps. (invariante = 280 ciclos por segundo).

Antes son capaces de admitir frecuencias algo más bajas, por lo que en cierto tiempo delimitar los valores máximos de la curva pertenecientes a cada realización. En efecto, las fluctuaciones de [ii] determinan un tiempo de duración, como se aprecia en la figura 92, plazos similares al de [ii] véase, aunque ambos tipos de oscilaciones algo más cortas y estandarizadas.

fig. 52.



### 7.0.- Por todo ello concluimos:

- 1º)- El archifonema /u/ de /ɔ/, /o/ y /w/ en posición átona queda perfectamente asigando en cuanto a su timbre fonético a las variantes identificables del fonema /u/.
- 2º)- Las diferencias mínimas que señalan las invaciones articulatorias  $\alpha$  y  $\alpha'$ , sobre todo, determinan la posibilidad de resultados acústicos ligeramente más abiertos que los de la variante tónica, según hemos visto. Aquellas diferencias no modifican ligeramente en un mayor grado de abertura.
- 3º)- En cuanto a los factores del sonido articulatorio faríngeo no existe ninguna clase de capacidad distintiva, principalmente en lo que concierne a la duración bucofaríngea, cuya coincidencia (y al mismo tiempo relevancia) impide tipos más estrechos no admisibles de ser realizados en una [d] tónica normal.
- 4º)- La nasalidad produce reseñables características, pero no modifica ni articulatoria ni modalmente las invaciones de [u].

## C. ~~Palabra~~ /ə/.

8.1.- Representación ortográfica: g, a (ris, nose, -yaniz, bus).

Ponencia vocalico, normalmente sonoro y átenuo (siempre, -fonológicamente hablando), grado medio de abertura y clara labilitud de timbre. Acostumbrado sonoro y entre agudo y -grave.

8.2.- Cuantas veces se ha intentado fijar un juicio riguroso sobre la naturaleza de este sonido vocalico, distinto de los dialectos orientales y presente en muestras materiales de estudio sobre el catalán común culto, los autores no han llegado todavía a conclusiones definitivas en casi ninguno de los aspectos que atañen. P. RAVELLO, uno de nuestros grandes especialistas en fonética de la península ibérica, -afina a este propósito que "de carácter fuerte, impreciso, i -con a tal indefinible, la vocal neutra del catalán oriental,- sólo carita g, a<sup>(27)</sup> o, porventura concretamente en la -dosis intensiva". Dijo, en el orden comparativo de va-

rios tratados oceilográficos pertenecientes a diversos informantes, y tanto a [ə] como [a] y [ɔ], confiesa la imposibilidad inmediata de un pronunciamiento definitivo sobre su timbre. Lo sorprendió, sobre todo, la variedad de manifestaciones que suelen presentar siéndola o en un contexto dado y a la que lo es difícil encontrar una base común.

(25)

BABIA analiza los distintos juicios que se han emitido sobre este problema y apela a la designación de "voz neutral", por eliminación crítica de otros términos, como "mixta" o "relajada", que no convienen a la naturaleza del fonema. En este sentido sus observaciones son impalpables, mientras que en la información fonética que allaga —de tipo articulatorio— puntualiza que no hay "elevación del predorso —ni del postdorso de la lengua, con lo cual no pertenece a la serie anterior ni posterior", que "la posición de este órgano [la lengua] (y de los demás elementos de la cavidad bucal) sólo muy ligeramente difiere de la que se adopta durante la respiración en silencio" y que "los rayentes fonéticos positivos [...], por lo menos de momento, no [los] podemos concretar" (pág. 92).

Ante las dificultades que se nos ofrecían tan de antemano, hemos tratado en nuestro estudio de cumplir el mínimo al número de estos análisis, cosa ver que [ə] tiene una circunstancia de uso en catalán oriental ostensiblemente muy superior a cumplir esta condición. En cuanto al rigor —

metodológico no hemos creído necesario introducir procedimientos especiales ni antes ni, sobre todo, a la vista de los resultados, que nos parecen no sólo fidedignos sino también consecuentes con su propio planteamiento.

8.3.- Los datos cineradiográficos que hemos logrado extraer son los siguientes (figuras 93 y 94):

a)- la abertura nasal oblicua ( $\alpha$ ), entre 3 y 7,5 milímetros, se distingue especialmente de sus homólogos en [ $\varepsilon$ ], [ $\alpha$ ] y [ $\circ$ ], que alcanzan límites más altos, pero es más difícil (no imposible) que sobrepase la abertura de los demás tipos, a cuyas invariantes abulta totalmente.

b)- la distancia nasal vertical ( $\beta$ ), entre -1,5 y -1,9 mil., se ve superada por [ $\alpha$ ], [ $\varepsilon$ ], [ $\alpha$ ] (estas dos últimas oblicuamente) y [ $\circ$ ], y puede ser más reducida aún que en [ $\beta$ ], [ $\alpha$ ] e igual que [ $\alpha$ ], [ $\beta$ ], [ $\varepsilon$ ], a todos los cuales incluye.

c)- la abertura de labios ( $\gamma$ ), realización amplia entre 4,5 y 10 mil., circunscribe completamente a sus homólogos de [ $\beta$ ], [ $\alpha$ ], [ $\varepsilon$ ] y [ $\circ$ ], parcialmente al de [ $\alpha$ ] (en los casos extremos de abertura labial más cerrada) y [ $\alpha$ ] (en los casos de abertura labial más abierta); y nula a los de [ $\varepsilon$ ]

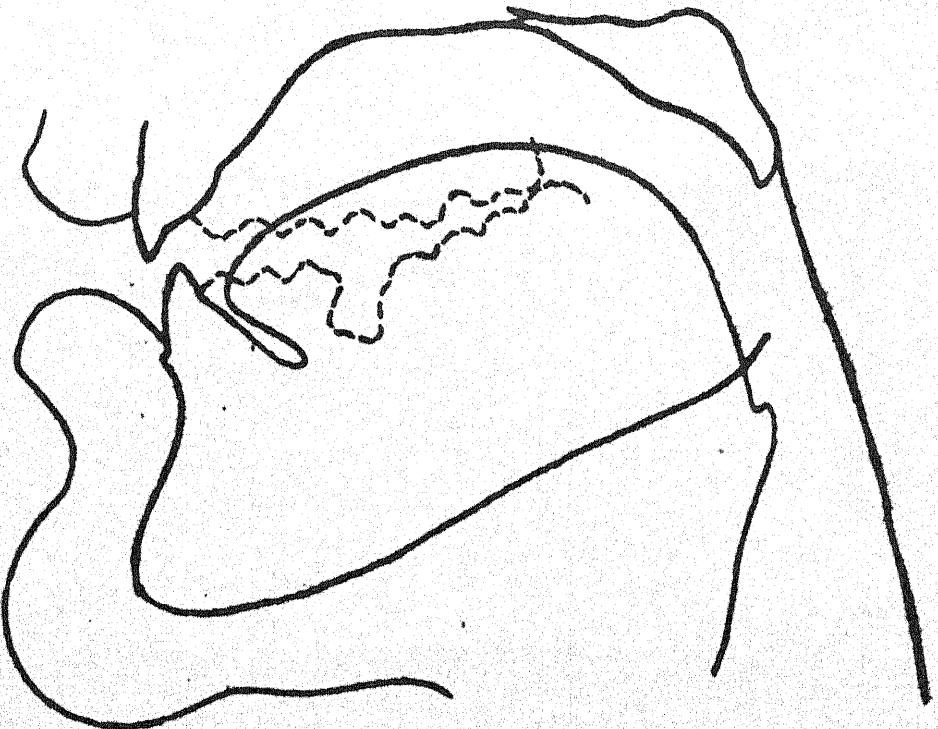


fig. 53. [a] de [Bañúpem] (15).

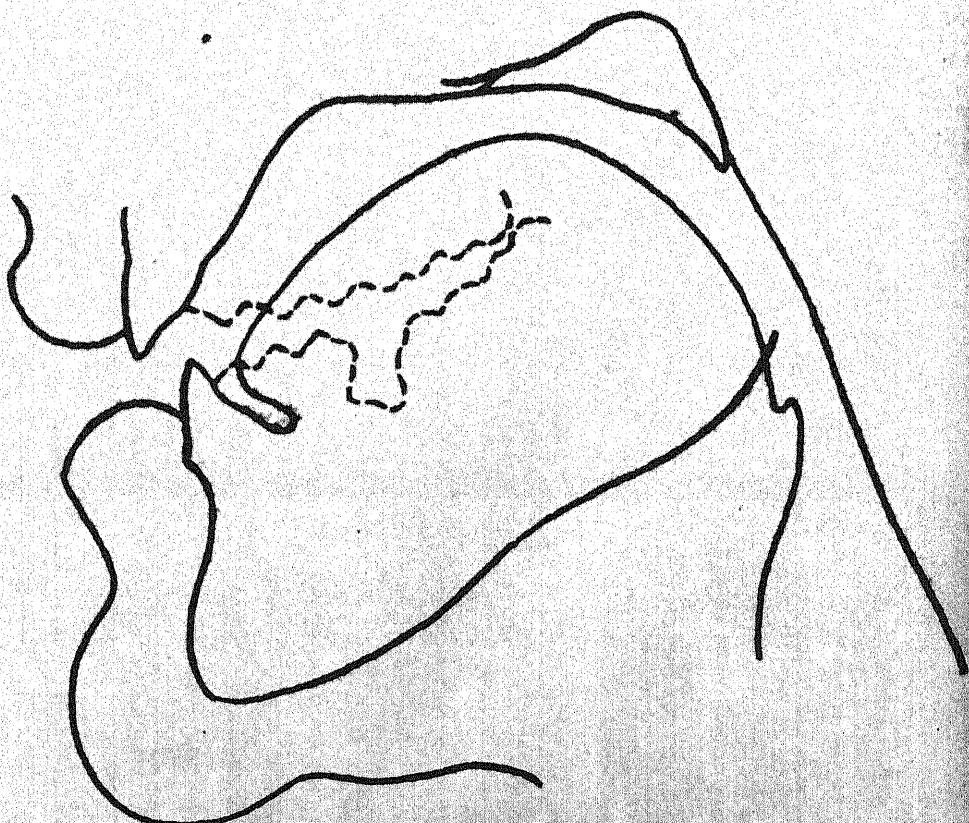


fig. 54. [a] de [Sémble-k] (49).

(invariante  $\pm$  siempre más alta), [í] y [u] (siempre más baja). En cambio, la relación entre esta abertura y la maxilar distingue a [ə] de las articulaciones vocálicas valares, pues a aquéllas corresponden a la compensación  $\frac{y}{z}$  y sus normas de coincidencia rara vez se dan en casos concretos, de lo que se infieren dos invariantes largos pero precisos que impiden la acción de posibles resonancias anteriores.

a)- el factor labialización ( $a'$ ), que oscila entre 16,5 y 20,5 mm., corrobora este punto de vista por el cual se diferencia de las fórmulas valares, excepto en contextos por sí mismas muy labializadas. Según este criterio, [ə] supone un nexo de relación estructural entre las series anterior y posterior no sólo por la capacidad de adaptación al contexto — que acusa, si no porque su punto medio (a 18,5 mm.) lo distingue suficientemente de ambos a la vez.

b)- la posición anteroposterior de la lengua ( $\beta$ ) permite articulaciones que van desde 42 hasta 57 mm., equivalente a la invariante más impresiva de todo el sistema vocalico. — Entre sus límites incluye completamente a sus homólogos de [ɛ], [ə] y [ɔ], enlaza a la variante tónica de [i] y coincide parcialmente con [i] (áfrica), [e] (en sus articulaciones con lengua más elevada), [ɔ] y [u], [u] (tanto en sus articulaciones con lengua más elevada).

c)- la altura lingual ( $\gamma$ ), una variante impresiva en

tre los 16,5 y los 26,5 mms. abarca totalmente las posibilidades de [ə], [ɛ], [ɔ], [œ], [ü], [u]; y parcialmente las de [i], [ɪ] (sólo en los casos de lengua muy baja) y [a] (excepto en casos de lengua muy baja también).

c)– la abertura del canal bucofaríngeo (h), entre 7 y 16,5 mms., muy imprecisa también, comprende totalmente las invariantes homólogas de [ɛ], [œ], [ɔ], [œ], [ü] y [u]. sólo en parte en [ə] (casos más cerrados de ésta) y nunca en [i], [ɪ].

En las figuras 53 y 54, podemos ver dos tipos bien diferenciados de [ə] catalana espontáneamente articulada, expresión ambas de la amplitud de posibilidades que caben en las invariantes de este fonema, del cual entresacamos un numeroso grupo de excepciones en el siguiente cuadro:

<u>Conson.</u>	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>C</u>	<u>E'</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	<u>H</u>	<u>fmns</u>
rəm	3	0,5	8	16,5	44,5	20,5	24,5	10
ələ	7,5	1,5	6	19	54	16,	8,5	11
dəl	3,5	0	7	15	(64,5)	18	7	11
rəm	(2,5)	0	7,5	17,5	47	20	11,5	11
dəm	7,5	-1,5	9	18,5	53,5	18	19,5	12
rəβ	6	0	7	18	52	16,5 (18,5)	12	
ʒər	4,5	1,5	9,5	37,5	51,5	20	19	9
ʒər	5	1,5	10	19	48	20	14,5	7
dəβ	6,5	0	9,5	27	50	(15)	8,5	5

<u>Conson.</u>	<u>A</u>	<u>a</u>	<u>p</u>	<u>F'</u>	<u>r</u>	<u>g</u>	<u>H</u>	<u>Freq.</u>
ʒəP	3	0	4,5	19	51,5	19,5	(18)	6
βə	6,5	0	9	16,5	52	19	8	10
lən	7,5	-1,5	7	16,5	49	18	9,5	42
rəm	7	0	6	17,5	47,5	19	12	42
ðəl	7	-2	7	17,5	53,5	17,5	6,5	43
ləf	(8)	0	6,5	18,5	49	16,5	8	43
θə	4,5	-0,5	7	17,5	49	22,5	12,5	42
vən	4	0	8	18,5	42,5	23	12	44
tən	7	(-2,5)	6	17,5	51,5	20	13,5	44
r̥ə	6	-1,5	6	17,5	43	21,5	19,5	43
θəð	6	(-2,5)	6	17	50,5	18,5	8,5	43
ʒəθ	3	0	(11)	20,5	42	25,5	16	15
ðən	3,5	0	9	20,5	46	15,5	14	15
ðə	6,5	0	7	18	52	17,5	14,5	14
ləs	4,5	-1	6	(21)	57	17	7,5	15
pəd	7,5	2	(4)	27	57	17	10,5	14
ðəs	3	0	4,5	19	46	22	12,5	46
ðək	5,5	0	6	19	47	26	16	46
yəs	4	0	(3)	19,5	52	21	10	47
t̥ə	6	0	7	18	47	22,5	11	46
ðəs̥	9	-2	7	17,5	46	21,5	16,5	46
ðək̥	7	-1	8	(15)	49	22,5	7,5	45
dən	7	0	(3)	27,5	47,5	37,5	10	45
wə	4,5	0	6,5	25	47	25	12	30

<u>Centros.</u>	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>E'</u>	<u>F</u>	<u>G</u>	<u>H</u>	<u>frase</u>
1 <sup>o</sup> p	5	0	7	18,5	46,5	16,5	7	50
n <sup>o</sup> 8	3	0	7	18,5	41	24	16	50
n <sup>o</sup> 1	5,5	0	6,5	18	47,5	21	(6,5)	50
k <sup>o</sup> 8	4,5	0	7,5	18	46	27,5	10	49
n <sup>o</sup> 2k	6,5	0	9	17	52	27	8	49
j <sup>o</sup>	4	0	8	19,5	44,5	24	15	48
m <sup>o</sup> 1	7	2	6,5	(15)	46,5	17	8,5	24
n <sup>o</sup> 8	5	-0,5	8	18	48	16	15	23
k <sup>o</sup> n	6	0	9	19	47,5	25,5	12,5	53
m <sup>o</sup> 1	7	1,5	9	17	52	15,5	9,5	18
s <sup>o</sup> 8	(2,5)	0	8,5	17	(40)	25,5	11	53
3 <sup>o</sup> r (1)	0	7,5	(21)	(40)	27	17	53	
a <sup>o</sup> 1n (8) (2,5)	0	8,5	19	51	17	8,5	53	
s <sup>o</sup> 2	3,5	0	9	19,5	45,5	22	11	51
s <sup>o</sup> 2n	3,5	0	10	20	48,5	24	11,5	51
d <sup>o</sup> 1	7	-1,5	8,5	17,5	51	17	(6,5)	5
m <sup>o</sup> 1	3,5	0	10	20	47	20,5	8	60
s <sup>o</sup> 1	4	-0,5	9,5	20	52	22,5	9	59
s <sup>o</sup> p	4,5	0	9	19	46,5	20,5	12,5	58
d <sup>o</sup> 2n	5	0	9,5	17,5	47	19,5	11,5	58
d <sup>o</sup> 1	7	-1	7,5	18,5	(51)	20,5	11	57

De todo ello extraemos como interacciones precisas sólo  
a q, mientras q, q, L, g y h se manifiestan como imprecisas.

6.4.- El análisis espectrográfico sobre numerosos tipos de [ə] nos alarga las siguientes características (figura 55):

- a)- el  $F_1$  alcanza frecuencias que van desde 312 hasta 565 cps. (invariancia = 253 cps.).
- b)- el  $F_2$  oscila, por su parte, entre 860 y 1720 cps. (invariancia = 860 cps.).

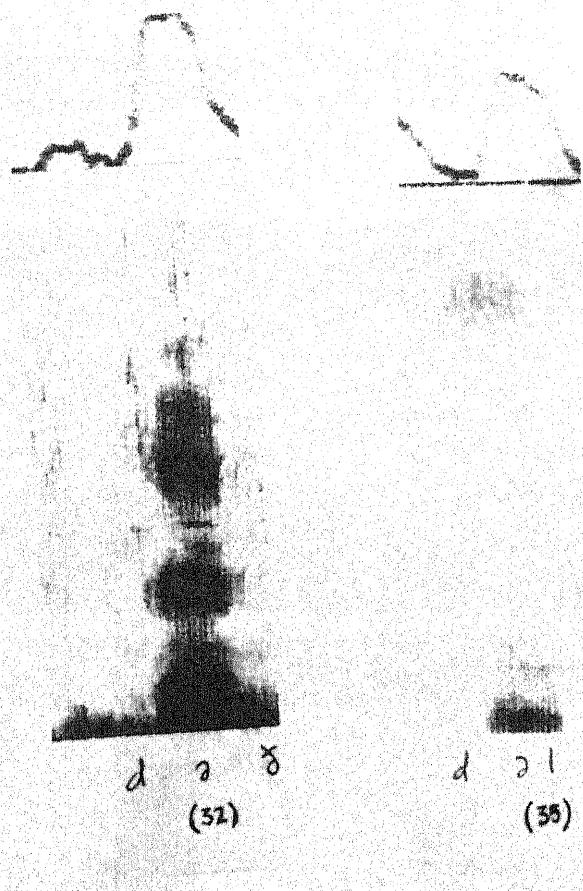
El conjunto de casos concretos de [ə] incluido dentro de estas invariancias da lugar al campo de dispersión fonológica de la figura 56.

6.5.- Podemos concluir por todo lo dicho lo siguiente:

- 1º)- Desde el punto de vista articulatorio y en cuanto a los datos cineradiográficos, los datos que distinguen a [ə] de la mayoría de los demás fonemas, tanto palatales como velares, pertenecen a la parte más anterior del foso amigdaloide. Así, por la abertura nasal absoluta ( $\alpha$ ) difiere en grado de [ɛ], [a] y [ɔ]; por la distancia nasal vertical ( $\beta$ ) de [ɛ] y [a] sustancialmente, y parcialmente de [o] y [ɔ]; por la abertura labial ( $\gamma$ ) de [ɛ], [a], [ɔ], abundantemente, y en parte de [a] y [o]; y por la labiomaxilar ( $\alpha'$ ) prácticamente de todos a la vez.



s a l  
(59)

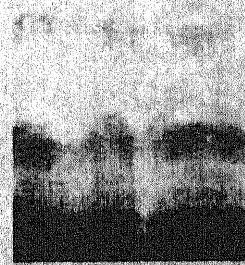


d a ɔ  
(32)

d ɔ i  
(35)



a ə ə m  
(19)



ɔ i r ə  
(20)



a ə ə  
(58)

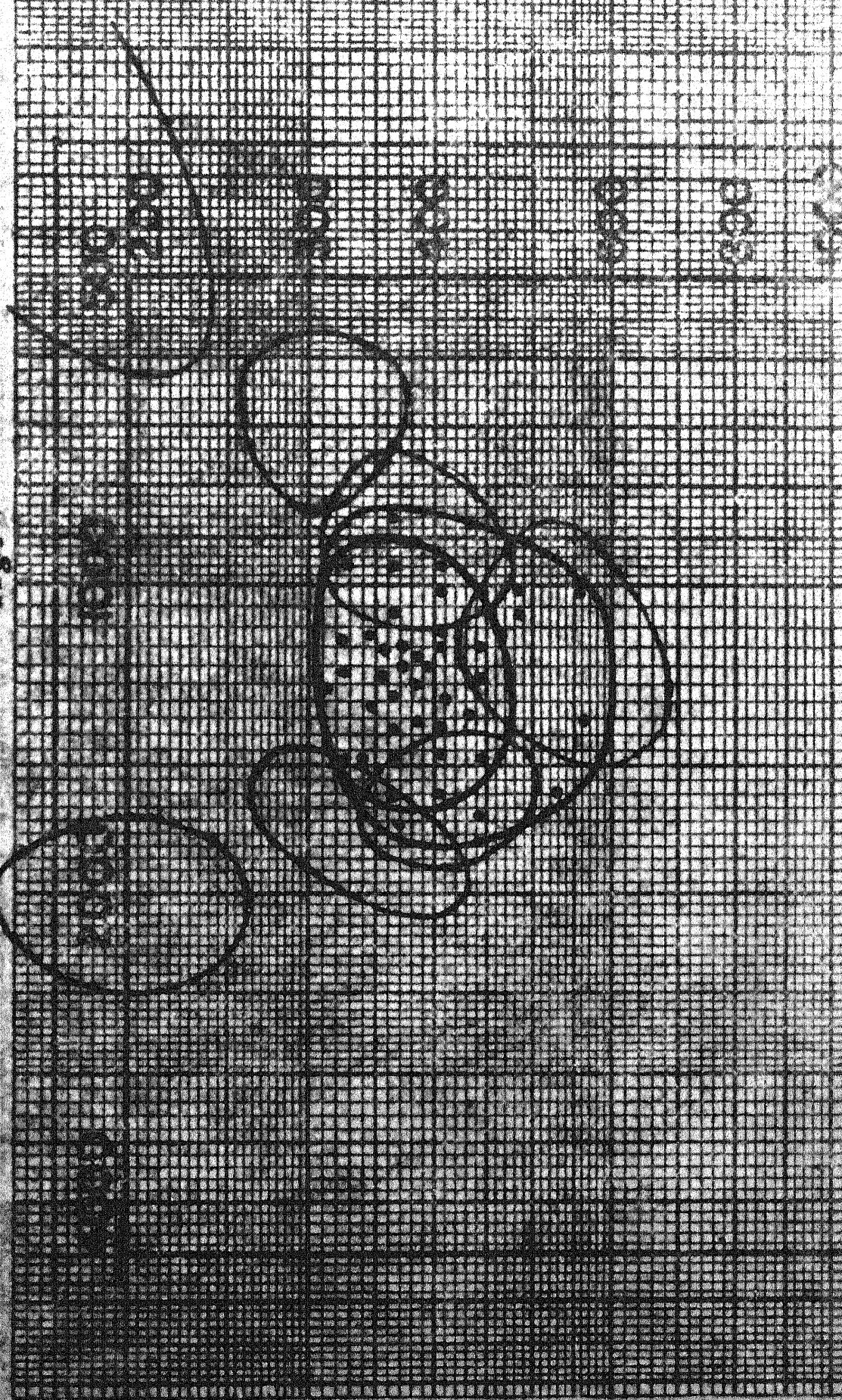
fig. 55

2º)- Si verificamos la combinación de estos factores - del frenante articulatorio bucal en su parte anterior concerniente al orificio de salida del aire, podemos comprobar una compensación sencilla de tipo inverso entre los dientes maxilares y labiales, lo que supone la ausencia de resonadores anteriores y, al mismo tiempo, la distinción absoluta respecto de los sonidos velares, incluido /j/.

3º)- Cuanto al resto de fonemas palatales, hemos visto que la gran abertura de los resultados en [ɛ] y [œ] (valores correspondientes al modo de articulación) les dotan completamente de los mismos. De cambio, esa diferencia sobre [ɔ] (que no caracteriza, aunque no tanto como [ɛ], por sus invaciones articulatorias muy precisas) son de grado y sólo absuelto en la combinación de todos los invaciones, mientras que [i], [u], también muy precisos en sus condiciones generales de articulación, se distinguen de [ɔ] por las características de los factores lingüísticos, que le separan de un modo siempre insensitible, ya que en [i], [u] los factores 2, 3 y 4 son efectivamente mucho más relevantes que en [ɔ] y, por supuesto, más altos.

4º)- El campo de dispersión cronológico de este fonema (figura 36) llevado mano particularmente grandes que corresponden a [œ] - [ɛ], [œ] y [ɔ]. Estos resultados articulares reflejan de un modo inequívoco la gran labilitad que caracterizó

Fig. 36.



en el fonema /ə/ en sus invariantes articulatorias. En una concepción teórica, es inquestionable la posibilidad de confusión allí donde se superponen las realisaciones, pero conviene matizar, al menos de momento, un poco los hechos. En efecto, de 42 casos señalados sobre la carta de frecuencias, 23 inciden sobre una zona media particular fonéticamente vecina de *fusional*, dos sobre la intersección de [e] - [ɛ], cuatro sobre [ɛ], seis sobre [a], otros seis sobre [ɔ] y uno sobre una zona heteroclita. En total, podemos decir que hay 23 casos inequívocos y 19 equívocos, lo que nos lleva a una situación entre una para nuestras conclusiones, que reservamos para más tarde (II, §§ 1.2. y 1.3.). Si, de momento, ajustamos el rígido sobre la distribución de todos los casos, observaremos que el agrupamiento es, por un lado, diagonal y, por otro, especialmente marcado en la "zona de radio", que, sin duda alguna, corresponde al valor genuino de [ə] catalana. — Advertimos también que fuera de los límites de la zona interior (marcada anteriormente con trazo estriado y de una extensión, por lo demás, similar a la anterior) sólo hay ocho realisaciones, mientras dentro permanece el resto, del que cabe considerar todavía 11 realizaciones anteriormente confundibles sobre el total de 34 casos.

§ 6.5. — A pesar de estas posibilidades evidentemente equívocas de [ə] catalana, y a la luz de lo dicho en cuanto a su análisis etimológico y léxico, podemos concluir que nos halla-

nos ante la presencia de un fonema medio con su segundo formante entre los de [ɛ] y [a], y el primare entre las series [e] - [ə] y [ɛ] - [ɔ]. Todo ello nos proporciona una base definitiva para situar su posición relativa dentro de la estructura vocalica del catalán, que es lo único que, en último término, tiene para nosotros un verdadero valor lingüistico.